

De profesor normalista a ideólogo socialista: José de Jesús Barrón Zúñiga y sus aportaciones en el periodo cardenista (1934-1940)

From normalist teacher to socialist ideologist: José de Jesús Barrón Zúñiga
and his contributions in the Cardenista period (1934-1940)

JESÚS ADOLFO TRUJILLO HOLGUÍN • FRANCISCO ALBERTO PÉREZ PIÑÓN • STEFANY LIDDIARD CÁRDENAS

Jesús Adolfo Trujillo Holguín. Universidad Autónoma de Chihuahua, México. Es Doctor en Educación y cuenta con especialidad en Competencias Docentes por la Universidad Autónoma de Madrid, España. Entre sus publicaciones recientes está *La educación socialista en México: revisiones desde los estados y regiones* (coord.) (2022). Tiene reconocimiento al perfil PRODEP y del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 1. Es socio del Consejo Mexicano de Investigación Educativa, de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación y de la Red de Investigadores Educativos Chihuahua. Sus temas de interés son la historia e historiografía de la educación y formación de maestros. Correo electrónico jatrujillo@uach.mx. ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-6738-1878>.

Francisco Alberto Pérez Piñón. Universidad Autónoma de Chihuahua, México. Es doctor en Ciencias Pedagógicas. Entre sus publicaciones recientes están *Los usos de la historia en el siglo XXI* (2022) y "Conciencia histórica en la oralidad y lo documental" en *La historia oral: usos y posibilidades en la investigación histórico-educativa* (2021). Cuenta con reconocimientos PRODEP y del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 1. Es miembro de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación, del Consejo Mexicano de Investigación Educativa y de la Red de Investigadores Educativos Chihuahua. Sus temas

Resumen

Entre las figuras más representativas del magisterio del siglo XX destaca un grupo de profesores normalistas que fueron artífices de proyectos políticos y educativos que dejaron profunda huella en la sociedad y que actualmente son emblemáticos de la etapa socialista de la educación en Chihuahua (1934-1940). El presente trabajo de investigación se ocupa de rescatar la vida y obra de José de Jesús Barrón Zúñiga, a quien su ideología política, origen proletario y espíritu revolucionario lo llevaron a transitar por una vida de múltiples facetas: la de líder estudiantil, joven maestro e ideólogo consolidado. El trabajo forma parte del proyecto "Figuras del magisterio chihuahuense", el cual busca rescatar las biografías de las y los maestros cuyas aportaciones marcaron el rumbo al sistema educativo en el estado de Chihuahua en diferentes etapas y momentos históricos. La metodología para el desarrollo de la investigación se inscribe en los estudios biográficos, caracterizados por incursionar en la vida de personajes (vivos o muertos) que tienen relevancia para una temática en específico, para lo cual se recurre a fuentes primarias localizadas en el Archivo Histórico Municipal y en el Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Chihuahua. Adicionalmente se incorpora información de testimonios orales que se obtuvieron a partir de entrevistas con familiares y amigos del personaje en cuestión. La trascendencia de este trabajo se encuentra en el hecho de rescatar las aportaciones educativas del personaje, ya que su obra es desconocida por las actuales generaciones, en parte por la ideología que profesó a lo largo de su vida.

Palabras clave: Educación socialista, método biográfico, ideología y educación, socialismo, profesores normalistas.

de interés son la historia e historiografía de la educación y teoría de la historia. Correo electrónico: aperezp@uach.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4316-6484>.

Stefany Liddiard Cárdenas. Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua, México. Es Doctora en Educación, Artes y Humanidades. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores y cuenta con reconocimiento al perfil PRODEP. Entre sus publicaciones recientes están: *La historia oral: usos y posibilidades en la investigación histórico-educativa* (coord.) (2021) y *La educación en México desde sus regiones* [tt. 1 y 2] (coord.) (2022). Es miembro de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación, de la Red de Investigadores Educativos Chihuahua y candidata asociada del Consejo Mexicano de Investigación Educativa. Sus temas de interés son la historia e historiografía de la educación. Correo electrónico: sliddiard@upnech.edu.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3234-4372>.

Abstract

Among the most representative figures of the 20th century teaching profession, a group of normalist teachers who were the architects of political and educational projects that left a deep mark on society and who are currently representative of the socialist stage of education in Chihuahua (1934-1940) stands out. This research work deals with rescuing the life and work of José de Jesús Barrón Zúñiga, whose political ideology, proletarian origin and revolutionary spirit led him to go through a multifaceted life: that of a student leader, young teacher and established ideologist. The work is part of the project “Figuras del magisterio chihuahuense”, which seeks to rescue the biographies of the teachers whose contributions marked the course of the educational system in the state of Chihuahua in different stages and historical moments. The methodology for the development of the research is part of biographical studies, characterized by venturing into the lives of personages (alive or dead) that are relevant to a specific theme, for which primary sources located in the Municipal Historical Archive and in the Historical Archive of the Universidad Autónoma de Chihuahua are used. Additionally, information from oral testimonies obtained from interviews with family and friends of the personage in question is incorporated. The importance of this work lies in the fact of rescuing the personage’s educational contributions, since his work is unknown by current generations, in part because of the ideology he professed throughout his life.

Keywords: Socialist education, biographical method, ideology and education, socialism, normalist teachers.

INTRODUCCIÓN

La educación ha sido –y es– un instrumento con el cual se moldea la identidad de un pueblo. A través de la escuela el Estado establece proyectos sociales que, de manera implícita o explícita, están cargados del componente ideológico que busca imponer una manera de ver el mundo, aquella que el mismo grupo en el poder considera que es la correcta. De esta manera, el tema educativo se convierte en centro de luchas, debates, posiciones encontradas y anhelos para la construcción de una sociedad mejor.

La educación socialista, impulsada durante el sexenio del general Lázaro Cárdenas del Río en el periodo de 1934 a 1940, significó una manera distinta de concebir la escuela y su papel en la configuración de una sociedad más equitativa. Aunque a nivel federal existía un proyecto bastante sólido, no siempre fue bien recibido por los diferentes sectores sociales involucrados. En Chihuahua la propuesta socialista penetró sin que hubiera confrontaciones armadas, como ocurrió en otras entidades del país (Quintanilla, 1996; Camacho, 1991; Yankelevich, 1985), y adquirió matices propios, como producto de las interpretaciones que los personajes locales hicieron en torno a sus postulados.

Aunque hubo muchos maestros que se identificaron con la causa socialista,¹ el presente trabajo se ocupa de mostrar el papel que jugó uno de los personajes clave: el profesor José de Jesús Barrón Zúñiga, quien es considerado el ideólogo de esta corriente en Chihuahua. Su inclinación política, su origen proletario y su espíritu revolucionario lo llevaron a transitar por una vida de múltiples facetas: la de líder estudiantil, joven maestro e ideólogo consolidado. Con su manera particular de interpretar los principios de la escuela socialista y mediante las acciones que emprendió pudo darle forma a un proyecto netamente chihuahuense.

La investigación forma parte del proyecto “Figuras del magisterio chihuahuense”, cuyo propósito es recuperar la trayectoria de vida de maestras y maestros que hicieron aportaciones significativas para la educación en el estado de Chihuahua en diferentes etapas y momentos históricos. Su diseño y ejecución se realiza a través del Cuerpo Académico 111 de Historia e Historiografía de la Educación, adscrito a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Chihuahua.

El enfoque teórico adoptado para este trabajo es el de la historia crítica, que no solamente busca la enumeración de los hechos del pasado con nombres de personajes y fechas, sino que se ocupa de la reconceptualización del fenómeno histórico a partir de las fuentes primarias, con la idea de establecer juicios e interpretaciones que lleven a lo que Marc Bloch (2001) llamaba una “tentativa de análisis” (p. 139). De esta manera, más que presentar la vida y obra del personaje como una historia de bronce (González, 1980), lo que se pretende es hurgar en el conjunto de actores cotidianos de la educación para sacar del anonimato a aquellos cuyas aportaciones fueron decisivas para los proyectos educativos en una época determinada.

En el aspecto metodológico, el trabajo se adscribe a los estudios biográficos, caracterizados por centrarse en la narrativa de la historia de una persona (viva o muerta) desde la óptica de otra que recurre a fuentes diversas para construir el relato. En el sentido estricto, no se trata de una historia de vida, ya que esta se construye esencialmente con el relato del propio sujeto –a partir de entrevistas– (Mallimaci y Giménez, 2006), pero sí se trata de una biografía en la que se relatan solamente los acontecimientos relacionados directamente con el periodo socialista de la educación. Las fuentes consultadas son documentos primarios localizados en el Archivo Histórico Municipal (AHM) y en el Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Chihuahua (AHUACH). Adicionalmente se incorpora información de testimonios orales que se obtuvieron a partir de entrevistas con familiares y amigos del personaje en cuestión.

¹ En el Instituto Científico y Literario hubo maestros como Martín H. Barrios Álvarez, Francisco García Carranza, Luis Urías Belderráin y Manuel López Dávila, quienes se involucraron de manera activa en las actividades de difusión de la ideología socialista a lo largo y ancho del estado de Chihuahua.

La trascendencia de esta investigación se encuentra en el hecho de rescatar las aportaciones del profesor Barrón para la educación de Chihuahua, ya que su obra es desconocida por las actuales generaciones. Ello a causa de la ideología que profesó a lo largo de su vida y debido a la censura oficial que hubo en nuestro país sobre temas como el socialismo y el comunismo durante las últimas décadas del siglo XX, situaciones que lo obligaron a actuar en el anonimato y ser –las más de las veces– “una sombra” detrás del poder político.²

BREVES ANTECEDENTES DE LA REFORMA SOCIALISTA

Al concluir la Revolución mexicana de 1910, los primeros pasos que hubo que dar para la reconstrucción nacional estuvieron enfocados a la institucionalización de la vida pública, pues a lo largo de la lucha armada había prevalecido la voluntad del más fuerte y el acceso al poder público estuvo caracterizado por el uso de las armas.

El presidente Venustiano Carranza convocó, el 14 de septiembre de 1916, a las diferentes fuerzas políticas del país para que participaran en la conformación de un Congreso Constituyente

...por cuyo conducto la Nación entera exprese de manera indubitable su soberana voluntad, pues de este modo, a la vez que se discutirá y resolverá en la forma y vía más adecuada todas las cuestiones que hace tiempo están reclamando solución que satisfaga ampliamente las necesidades públicas, se obtendrá que el régimen legal se implante sobre bases sólidas en tiempo relativamente breve y en términos de tal manera legítimos que nadie se atreverá a impugnarlos [Díaz, 1988, p. 63].

El debate constituyente de 1916-1917 fue el escenario para confrontar las múltiples visiones en torno al tipo de país que se deseaba construir luego de la conclusión del movimiento armado. El debate político-ideológico permeó en cada una de las deliberaciones y se establecieron posicionamientos sobre el fundamento y contenido de cada uno de los artículos constitucionales. El artículo 3° fue uno de los que causó las discusiones más acaloradas, pues definir los principios filosóficos que orientaran a la educación nacional no era asunto menor. En ella debían estar incluidas las aspiraciones de los diferentes grupos revolucionarios, mismas que se plasmaron en los principios de laicidad y gratuidad.

El tema de la laicidad fue el que ocasionó mayor descontento en los grupos conservadores, pues de alguna forma encerraba posicionamientos ideológicos muy radicales que excluyeron por completo a las corporaciones religiosas y a los ministros de cualquier culto para que pudieran establecer o dirigir escuelas de instrucción primaria.

² Aunque se ha trabajado escasamente la vida y aportaciones del profesor José de Jesús Barrón Zúñiga, sus familiares cercanos y contemporáneos resaltan su cercanía con personajes importantes de la política a nivel estatal y nacional, que le valió para tener influencia directa en proyectos como el Plan Chihuahua, impulsado en el periodo del gobernador Teófilo Borunda Ortiz (1956-1962), y a tener una amistad muy cercana con el presidente Adolfo López Mateos.

Al entrar en vigor la nueva Constitución Política, el 5 de febrero de 1917, las discrepancias en materia educativa no llegaron más allá del debate ideológico, pero una vez que los gobiernos del general Álvaro Obregón –en un principio– y el de Plutarco Elías Calles –después– impulsaron otras reformas que afectaban directamente a la Iglesia, las diferencias pasaron del debate al enfrentamiento armado, durante el periodo conocido como Guerra Cristera, que va de 1926 a 1929.

Durante el periodo de conflicto entre el gobierno y los grupos religiosos hubo severas dificultades para extender la acción de la escuela pública, principalmente en las zonas rurales donde se acentuaban más los fanatismos religiosos. Los estados en donde hubo enfrentamientos armados fueron los de la región centro-occidente del país como Jalisco, Guanajuato, Aguascalientes, entre otros, donde hubo incluso persecución de maestros.

Al iniciar la década de 1930 y ya lograda una relativa paz con los grupos religiosos, empezaron a cobrar fuerza las corrientes de la escuela racionalista en los estados del sureste del país, que aceleraron el paso hacia la escuela socialista. La característica principal de esta concepción ideológica era una posición aún más radical hacia la Iglesia que la encerrada en el laicismo, pues mientras este último buscaba que la escuela permaneciera neutral en los asuntos de fe, el racionalismo se concebía como anti-religioso y buscaba combatir los fanatismos, aún desde la propia escuela.

El 13 de diciembre de 1934 se realizó la primera reforma al artículo 3º constitucional, por la cual entró formalmente la educación socialista, estableciendo que

La educación que imparta el Estado será socialista y, además de excluir toda doctrina religiosa combatirá el fanatismo y los prejuicios, para lo cual la escuela organizará sus enseñanzas y actividades en forma que permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del universo y de la vida social [Rivera, 2010, pp. 98-99].

La reforma constitucional implicaba aparentemente la sustitución de algunos términos, pero en la práctica significaba toda una concepción filosófica del papel de la escuela en la conformación de las estructuras de poder en la sociedad, de las relaciones de producción y de la distribución de la riqueza; elementos que demandaban acciones radicales para hacerla realidad. En tal sentido, fue determinante el papel que tuvieron los ideólogos socialistas en Chihuahua para interpretar los postulados socialistas en una primera instancia y para establecer las acciones que habría de seguir la política educativa estatal para materializarla. No fue asunto casual que desde la Normal del Estado se impulsaran reformas para introducir las cooperativas escolares en las escuelas primarias, para priorizar la formación ideológica de quienes se formaban como maestros o para privilegiar a las clases sociales más desprotegidas en cuanto al servicio educativo.

JOSÉ DE JESÚS BARRÓN Y LA DIFUSIÓN IDEOLÓGICA DEL SOCIALISMO

El maestro José de Jesús Barrón ya se venía formando en la línea ideológica del socialismo mucho antes de la reforma cardenista de 1934. Durante su estancia en la Escuela Normal del Estado desarrolló un papel activo como líder estudiantil y se perfilaba como un gran orador. Desempeñó el cargo de tesorero de la Sociedad de Alumnos en 1928 y posteriormente fue fundador y presidente del Círculo Fraternal del Instituto en 1929. Participó como delegado a diferentes congresos estudiantiles de carácter socialista a nivel nacional, los cuales tuvieron influencia importante en la propagación de ideas socialistas en el estado.

En 1928 la ciudad de Chihuahua fue sede del Primer Congreso Estudiantil Chihuahuense,³ que fue patrocinado por el gobernador Fernando Orozco, y en él participaron otros líderes estudiantiles como Luis Urías Belderráin y Casiana Hermosillo (J. Seáñez de Avitia, comunicación personal, 23 de noviembre, 2009). Este tipo de eventos fueron vitales para la formación ideológica de los futuros maestros.

En la década de 1930 José de Jesús Barrón había concluido sus estudios como profesor normalista y de inmediato se incorporó como docente en escuelas primarias del estado, pero muy pronto ascendió al cargo de director de escuela experimental y posteriormente como inspector escolar. A dos años de haber egresado de la Escuela Normal, recibió una propuesta para atender la materia de Primer Curso de Práctica Escolar y Técnica, el 3 de septiembre de 1932, siendo director del plantel el profesor Juan Alanís (AHUACH, 1932).

La relación que José de Jesús Barrón tuvo con personajes como Martín H. Barrios Álvarez, Luis Urías Belderráin, Manuel López Dávila y Francisco García Carranza, entre otros, ayudó a establecer una red de influencia que más tarde les permitió transitar juntos en varias responsabilidades públicas en el ámbito político a nivel local, estatal y nacional.

La función que le permitió a Barrón posicionarse como líder ideológico de la educación socialista le fue encomendada en septiembre de 1933, al ser designado secretario del Instituto, siendo director de la Escuela Normal el profesor Antonio Ruiz Ayala, y continuó como tal con Raúl Torres Ondovilla y Manuel López Dávila hasta septiembre de 1935. En ese periodo prácticamente se convirtió en el artífice de la escuela socialista en Chihuahua y desarrolló todo el movimiento de orientación ideológica que ello implicaba.

En sus actividades como secretario del Instituto prácticamente asumió el control de la vida institucional, pues en ese momento se había dado la separación administrativa entre la Escuela Normal del Estado y la Escuela Preparatoria, y la designación de

³ En este evento se declara *Maestro de la Juventud Chihuahuense* al profesor Mariano Irigoyen, cuyo nombre adoptaría la Sociedad de Estudiantes Normalistas en la década de 1930 (Trujillo, 2012, 2015).

Figura 1

Profesor José de Jesús Barrón Zúñiga (ca. 1930)



Fuente: Archivo personal de Silvia Estela Terrazas Barrón.

Manuel López Dávila como director del Instituto había sido con carácter honorario, pues se desempeñaba como Secretario General de Gobierno (AHM, 1935).

El 16 de septiembre de 1935 se normalizó la vida interna del Instituto y el maestro Barrón asumió la dirección del plantel y por consiguiente de las escuelas que lo integraban: Preparatoria, Secundaria, de Ingenieros Mecánicos y Electricistas, y la Normal del Estado. Permaneció como tal hasta mayo de 1936 y durante los cerca de ocho meses que ocupó el puesto de director le tocó consolidar algunos proyectos que venía trabajando desde años atrás, como lo fue el establecimiento de la Cátedra de Derecho Obrero, las gestiones para el programa de radio de orientación socialista en la XEFI, el fortalecimiento de las Brigadas Culturales Normalistas, entre otras muchas actividades de carácter político e ideológico que consolidaron la propuesta socialista y que a la vez marcaron un sello distintivo diferente al que se dictaba desde la política educativa a nivel federal.

El prestigio del profesor Barrón se extendió dentro y fuera del estado, pues estableció vínculos con autoridades educativas, líderes obreros y maestros que fueran afines al socialismo. Muy pronto fue identificado como uno de los personajes que mayor claridad tenían acerca de las implicaciones del proyecto educativo cardenista. Diferentes sectores sociales lo visualizaban como un líder ideológico, como se evidencia en los oficios y comunicados de la época. Por ejemplo, el presidente municipal de Gran Morelos, Eulogio Lozano, en oficio del 13 de noviembre 1934 agradecía al

profesor Barrón por la visita de la misión cultural estudiantil y a la vez se disculpaba por la manifestación de protesta que realizaron “damas de las principales familias” de la localidad a la salida de la misión [AHUACH, 1934, documento 2]. En el mismo sentido, el 12 de noviembre de 1935 el profesor Barrón informaba al presidente y secretario del “Ala izquierda de la Juventud Revolucionaria de Coahuila” que había quedado enterado de la formación de dicha agrupación y los felicitaba calurosamente, deseándoles éxito en sus labores (AHUACH, 1935, documento 7).

EL RADICALISMO Y LAS ACCIONES DE CENSURA

El tiempo en que el maestro Barrón se desempeñó como secretario y director del Instituto correspondió a los años más fructíferos en su carrera educativa, pues tuvo la iniciativa para proponer infinidad de proyectos encaminados a la mejora de la educación, tanto al interior del Instituto como en las áreas de influencia de los futuros docentes. Junto con ello, tuvo la capacidad de gestionar los recursos y las condiciones para hacer realidad cada una de sus ideas, pues gozaba del respaldo del grupo político en turno.

A pesar de que contaba con el apoyo de Manuel López Dávila y de otros personajes importantes en la política estatal, sus acciones radicales lo llevaron a la destitución como director del Instituto, lo que ocasionó un periodo de estancamiento que repercutió incluso en la cancelación de nombramientos en algunas cátedras que impartía en la Escuela Normal, cuando ya se encontraba como director el doctor Julio Ornelas K., y como gobernador el ingeniero Gustavo L. Talamantes.

Su salida como director del Instituto, al cambiar la administración estatal, fue cubierta de alguna manera con las oportunidades que tuvo en otros espacios donde se encontraban los maestros de su mismo grupo ideológico, de esa manera, ocupó una regiduría en el ayuntamiento de la ciudad de Chihuahua durante el periodo como presidente municipal del profesor Manuel López Dávila.

La ideología que se venía formando al interior de la Escuela Normal del Estado propició la separación física y administrativa con respecto al Instituto en 1937. A partir de entonces el maestro Barrón comenzó a tener un papel activo en puestos directivos, pues fue nombrado secretario al ocupar la dirección del plantel el profesor Luis Urías Belderráin. Permaneció en su cargo de 1937 a 1945, pero simultáneamente realizó otras actividades de carácter sindical y político que de alguna forma se apartaron de las directrices establecidas por el partido oficial –el Nacional Revolucionario–, lo que lo mantuvo alejado de puestos importantes, aún cuando sus compañeros y amigos de la Normal sí accedieron a estos.

La línea política del maestro fue la del Partido Comunista de México, del cual ocupó la secretaría de Organización y Propaganda en 1937 y la de Educación y Cuadros en 1938. Posteriormente fungió como secretario de Acción Juvenil y Educativa del Sindicato Único Nacional de Trabajadores de la Enseñanza, en abril de 1943. Sin

embargo, más tarde ingresó a la política en el partido oficial y se desempeñó como diputado local en dos ocasiones y como secretario particular del gobernador Teófilo Borunda Ortiz en 1956.

CONCLUSIONES

En este breve esbozo de la actuación del profesor José de Jesús Barrón durante el periodo de la educación socialista en Chihuahua se puede percibir que fue el eslabón que permitió que fraguara el proyecto educativo al interior del Instituto Científico y Literario –y por consiguiente en la Escuela Normal del Estado– y de allí se extendiera a lo largo y ancho del estado. Su influencia llegó incluso a otras entidades, en donde mantenía comunicación estrecha con grupos y organizaciones de izquierda.

La obra educativa del profesor Barrón fue una de las más importantes en la historia educativa de Chihuahua durante el periodo cardenista y su desconocimiento obedece a su carácter de ideólogo revolucionario y controvertido, que en más de una ocasión le valió para enfrentar roces con el poder político y económico de la entidad, lo que le trajo como resultado la censura y el exilio. Sin embargo, las relaciones de amistad y el círculo de poder que conformó con otros profesores normalistas como Manuel López Dávila, Francisco García Carranza, Luis Urías Belderráin y Martín H. Barrios Álvarez le valieron para mantener una influencia importante en los proyectos políticos y educativos, aunque muchas veces se diera “a la sombra” del poder.

REFERENCIAS

- AHM [Archivo Histórico Municipal] (1935). Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Chihuahua del 5 de enero de 1935. Chihuahua, México.
- AHUACH [Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Chihuahua] (1932). Antecedentes Catedráticos 1932-1933 [libro 9, documentos 25 y 26]. Chihuahua, México.
- AHUACH (1934). Antología 1934-1935 [documento 2]. Chihuahua, México.
- AHUACH (1935). Certificados Expedidos por las Escuelas del Instituto, Biblioteca del Instituto, Copias de Certificados de Enseñanza Primaria Superior, Exámenes y Nombramientos, Oficios de Condonación de Derechos Inscripción, Ceses, Proposiciones de Nombramientos, Oficios Mandados Fuera de la Ciudad [libro 35, documento 7]. Chihuahua, México.
- Almada, F. R. (1984). *Guía histórica de la ciudad de Chihuahua*. Gobierno del Estado de Chihuahua.
- Bloch, M. (2001). *Apología para la historia o el oficio del historiador* (2a. ed.). Fondo de Cultura Económica.
- Camacho Sandoval, S. (1991). *Controversia educativa: entre la ideología y la fe. La educación socialista en Aguascalientes*. CONACULTA.
- Díaz Alfaro, S. (1988). La composición del Congreso Constituyente de Querétaro de 1917. En UNAM, *El constitucionalismo en las postrimerías del siglo XX. La Constitución Mexicana 70 años después* (vol. V, pp. 61-71). Universidad Nacional Autónoma de México. <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=649>
- González, L. (1980). De la múltiple utilización de la historia. En *Historia ¿para qué?* (pp. 53-74). Siglo XXI Editores.

- Mallimaci, F., y Giménez Béliveau, V. (2006). Historia de vida y métodos biográficos. En *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 23-60). Gedisa.
- Quintanilla, S. (1996). Los principios de la reforma educativa socialista: imposición, consenso y negociación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 1(1), 157-132. <https://www.comie.org.mx/revista/v2018/rmie/index.php/nrmie/article/view/1087>
- Rivera Sánchez, R. (2010). *La reforma constitucional en México*. Universidad Nacional Autónoma de México. www.bibliojuridica.org/libros/6/2802/8.pdf
- Seáñez de Avitia, J. (2009, nov. 23). Relatos para la biografía de una educadora (entrevista realizada por Jesús Adolfo Trujillo Holguín, parte 4). Chihuahua, México.
- Trujillo Holguín, J. A. (2012). *El papel de la Sociedad de Estudiantes Normalistas "Mariano Irigoyen" en la difusión de la educación socialista en Chihuahua de 1934 a 1936* [Ponencia]. XVIII Encuentro Internacional de Historia de la Educación. Zacatecas, México.
- Trujillo Holguín, J. A. (2015). *La educación socialista en Chihuahua 1934-1940, una mirada desde la Escuela Normal del Estado*. Universidad Autónoma de Chihuahua.
- Yankelevich, P. (1985). *La educación socialista en Jalisco*. Departamento de Educación Pública de Guadalajara.

Cómo citar este artículo:

Trujillo Holguín, J. A., Pérez Piñón, F. A., y Liddiard Cárdenas, S. (2023). De profesor normalista a ideólogo socialista: José de Jesús Barrón Zúñiga y sus aportaciones en el periodo cardenista (1934-1940). *RECIE. Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 7, e1655. <https://doi.org/10.33010/recie.v7i0.1655>



Todos los contenidos de RECIE. *Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.
